

BREVE HISTORIA DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO

La historia de la Selección Española de Atletismo se inicia en la mañana del domingo 15 de agosto de 1920, en el estadio Olímpico de Amberes. El primer protagonista de nuestra historia fue un lanzador guipuzcoano, Ignacio Izaguirre, que participó en la prueba de jabalina. Aquel mismo día otros atletas españoles le siguieron. En 105 años, hasta el 31 de diciembre de 2024, fecha en la que cerramos este ambicioso proyecto, un total de 2.368 atletas han vestido, como Izaguirre, la camiseta nacional absoluta, 1.624 hombres y 744 mujeres. Las mujeres tuvieron que esperar mucho tiempo, demasiado, para ser internacionales. 44 años después que los hombres, las españolas iniciaron su andadura un sábado 12 de septiembre de 1964 en el estadio José Alvalade de Lisboa, en un encuentro contra Portugal, y comenzaron a escribir la historia femenina de la selección.



Izaguirre lanzando jabalina en la década de los años 1920.

Foto de Joaquín Moreira.

Los comienzos siempre son difíciles y el camino de nuestra selección antes de la Guerra Civil (1936-1939) fue complicado y tortuoso. Entonces había muy pocos campeonatos internacionales. España se incorpora a los Juegos Olímpicos en 1920 y compite en Amberes 1920, París 1924 y Ámsterdam 1928, pero no en Los Ángeles 1932 ni Berlín 1936. Por supuesto no está presente en los Juegos Mundiales Femeninos de los años 20 y 30. El Campeonato de Europa nace en 1934 pero España competiría por primera vez en 1950. En 1933 se acude a los Juegos Mundiales Universitarios en Turín, pero no se llega a competir, frustrando un momento que pudo ser histórico. Por el contrario, sí acudimos a tres ediciones del Cross de las Naciones, que había nacido en 1903, a las de 1929, 1930 y 1935. En aquellos años se produjeron los primeros encuentros internacionales con otros países, el primero en 1925 en Madrid en el estadio Metropolitano y contra Portugal. Otra vez con Portugal en 1926, contra Italia en 1929 y 1930 y contra Grecia y Egipto en Atenas en 1931. Este es el escueto bagaje de nuestra selección hasta la Guerra Civil.

A partir de los años 40 del pasado siglo la historia de la selección española se va acelerando año tras año. Son años complicados por la carencia de medios a nivel nacional y por la situación de España en el concierto mundial. Los primeros encuentros internacionales en esos años difíciles son contra Portugal en 1945 y 1946. Con nuestros vecinos nos enfrentamos de nuevo en 1950 y 1951, al igual que contra Suiza. En 1948 nuestra selección acude a los Juegos Olímpicos de Londres, con amplia representación. Los encuentros internacionales no cobrarán impulso hasta 1954, a partir del celebrado contra la potente Alemania en Madrid. A partir de entonces ya no faltarán en ningún momento en las siguientes décadas.

No estuvimos en los Juegos de 1952 en Helsinki ni en 1956 en Melbourne, pero España se incorpora a los Campeonatos de Europa, acudiendo en 1950, 1954 y 1958. Se incorpora asimismo a la cita olímpica en Roma 1960 y ya nunca más faltará. Es época de creación de nuevas competiciones. En

1955 España organiza brillantemente en Barcelona los II Juegos del Mediterráneo, el momento más importante de nuestra historia hasta ese momento. Además de los Mediterráneos, se crean los Juegos Iberoamericanos en 1960; en Madrid se organiza en 1962 la segunda edición, que supone otro punto de inflexión.

Las competiciones universitarias internacionales tuvieron gran importancia durante varias décadas, si bien, oficialmente, no han proporcionado nunca la condición de internacionalidad y no forman parte de manera formal de la historia de nuestra selección. La Semana Universitaria, en los años 40 y 50, y las Universiadas a partir de 1959 sirvieron para que los atletas españoles salieran a competir en el extranjero. Durante muchas temporadas las Universiadas fueron un momento importante de las mismas.

Los encuentros internacionales absolutos, muy importantes en aquella época para todos los países europeos, se normalizan para la selección española a partir de 1954, año de inflexión en nuestra historia, y alcanzan su máxima expresión en los años 60 y 70, décadas en las que proliferan en buen número. Se suceden incluso varios encuentros absolutos en una misma temporada, en una época muy dinámica para nuestra selección. España sube paulatinamente su nivel y países con los que antes rivalizábamos, como Portugal o Suiza, ahora son superados con facilidad. Nace la Westathletic en 1969, encuentro internacional permanente entre países europeos de segundo orden, muy adecuado en principio a nuestro nivel, pero que pronto se nos queda pequeño. Nos enfrentamos a Francia o Italia en encuentros que marcan época.

Pasan las décadas y nacen nuevas competiciones. La Copa de Europa comienza en 1965 (las mujeres españolas competirán en 1973 por primera vez), la Copa de Europa de Pruebas Combinadas en 1973. Como veremos más adelante, en ese mismo año España compite por primera vez en la Copa del Mundo de Marcha. El Campeonato del Mundo al aire libre nace en 1983 y supone un hito en el atletismo global, pues le hará compañía a los Juegos Olímpicos como máxima competición mundial. Algunos campeonatos o Juegos, muy atractivos e importantes para nuestro atletismo en un primer momento, como los Juegos Mediterráneos o el Iberoamericano, presentan sin embargo un limitado interés décadas más tarde. La proliferación de tantas nuevas competiciones, además de las ya citadas y de algunas otras que iremos desgranando en los siguientes párrafos, hace que los encuentros absolutos empiecen a no encontrar hueco en el calendario y que dejen de ser atractivos para las federaciones. La Copa de Europa, transformada en el Campeonato de Europa por Equipos a partir de 2009, es la competición en la que se enfrentan los países en todas las pruebas y cumple parte de la función que realizaban los encuentros. El último encuentro absoluto al aire libre de España con todas las pruebas del programa atlético se produce en 1995.

Los encuentros internacionales para categorías inferiores comienzan para España en 1957, con un España-Bélgica júnior en la pista Universitaria de Madrid. Desde entonces ya no faltarán en el calendario y serán numerosísimos, sobre todo en los años 70, 80 y 90, pero prolongándose, aunque en menor medida, hasta el siglo XXI. Serán de categoría júnior, de promesas o para juveniles, con límites de edad variables. Nacen también los campeonatos internacionales de estas categorías. En 1970 los Campeonatos de Europa Júnior, en 1986 el Campeonato del Mundo Júnior, en 1997 el Campeonato de Europa Promesa o Sub23, en 1999 el Campeonato del Mundo Juvenil o Sub18 (ya no disputado en la actualidad) y en 2016 el Europeo Sub18, de manera que los atletas más jóvenes han tenido siempre en cada temporada y en las últimas décadas una competición de su categoría. Hablando de los atletas juveniles o cadetes, recordemos los Juegos de la FISEC, a los que España acude desde 1957, organizando varias ediciones; fue una competición en la que algunos grandes de nuestra historia, como Areta, Garriga, Sola, Gayoso o Magariños, salen a competir por primera vez contra atletas de otros países. Los Juegos de la FISEC siguen hasta la actualidad, pero ya sin impor-



El primer equipo femenino español internacional; fue en un encuentro Portugal-España en Lisboa en 1964.

tancia en nuestro atletismo desde los años 80. Su relevo lo toma la FOJE, el Festival Olímpico de la Juventud Europea, para atletas juveniles, que se disputa bienalmente desde 1991 y que es en la práctica un europeo juvenil o sub18.

El cross permaneció inalterable durante décadas, con el Cross de las Naciones siempre como gran y única cita anual internacional al final de la temporada de invierno, cita a la que España acude puntualmente desde 1949 y con gran importancia en nuestra historia; el Cross de las Naciones se transforma en 1973 en Campeonato del Mundo. A partir de los años 80 Europa pierde claramente protagonismo en el campo a través global, por lo que en 1994 nace el Campeonato de Europa, siempre en el mes de diciembre, cuya importancia para España ha sido siempre muy notable. El Mundial, bienal desde 2011, nunca ha sido abandonado por nuestra selección, como han hecho otros países europeos, pero su importancia para los nuestros ha ido menguando paulatinamente.

El maratón, la prueba por excelencia en ruta, es una de las pruebas olímpicas estelares desde los primeros Juegos Olímpicos; se disputan asimismo en los nuevos campeonatos y Juegos que van surgiendo en las siguientes décadas. A finales de los años 70 se disputan encuentros internacionales de maratón que confluyen en la Copa de Europa de maratón, nacida en 1981. La Copa del Mundo se disputa por primera vez en 1985. Ambas competiciones no tendrán continuidad en pocos años. En 1992 surge el Campeonato del Mundo de Medio Maratón, que llega a nuestros días, integrado desde 2023 en el Campeonato del Mundo en Ruta. Las pruebas de ultrafondo, de 100km y de 24 horas, campeonatos del Mundo y de Europa, se celebran primero sin el beneplácito de las federaciones internacionales, para entrar posteriormente bajo su tutela.



Desde que España Atletismo echó a andar en los Juegos Olímpicos de Amberes, la progresión del atletismo español ha sido constante hasta llegar 105 años después a otros Juegos Olímpicos, los de París, los mejores de la historia.

La marcha, con sus peculiares características, siempre ha estado integrada en los Juegos y campeonatos internacionales. Además, en numerosos encuentros internacionales entre países de los años 60 y 70 hubo una prueba de marcha en el programa. Es a partir de 1969 cuando comienzan a disputarse encuentros de marcha de España contra otros países, habitualmente en ruta; en los años 90 toman gran auge, con encuentros entre muchos países. En 1961 nace el Trofeo Lugano, más adelante Copa del Mundo de Marcha, si bien España no se incorpora a la competición hasta 1973. En 1996 nace la Copa de Europa; ambas competiciones se alternan cada año y serán una constante en la primavera de todas las temporadas. La Copa del Mundo y de Europa pasarán a denominarse Campeonato del Mundo y de Europa por Equipos. Ni que decir tiene que la importancia de la marcha para la historia de la selección española ha sido enorme, mayor que la de cualquier otra prueba o sector.

En los años 60 nace en el continente europeo el atletismo en pista cubierta, al que España se incorpora con rapidez. El Campeonato de Europa nace en 1966, con el nombre de Juegos Europeos en sus cuatro primeras ediciones. La competición le va muy bien a las posibilidades de nuestro atletismo, por lo que España siempre mostró gran interés; su importancia fue siempre muy grande en nuestra historia, proporcionándonos algunos de los momentos históricos de nuestro atletismo. En 1985 nace el Campeonato del Mundo en pista cubierta, entonces denominado Juegos Mundiales, alternándose ambas competiciones cada invierno como momento cumbre del atletismo a cubierto. Los encuentros internacionales con otros países se celebraron desde el principio, desde 1966, normalmente contra potentes naciones de nuestro continente, como Francia, Alemania o Gran Bretaña. Con menor número respecto a los de aire libre, por lo corto del calendario, se prologaron hasta

los primeros años de nuestro siglo, para desaparecer, aunque algo más tarde, del panorama atlético como hicieron los de aire libre.

En el siglo XXI cobran enorme auge las carreras de montaña y de trail running. Esta actividad deportiva entra poco a poco bajo el paraguas de las federaciones atléticas nacionales e internacionales, manifestándose como una nueva faceta del atletismo; su contenido, sus pruebas, van cambiando y amoldándose a las nuevas tendencias en cuanto a longitud y dificultad. Las competiciones se asientan en el calendario y se uniformizan. El Campeonato de Europa de Carreras de Montaña nace en 2002, los Mundiales de Trail Running en 2015 y el de Montaña en 2019, fusionándose en 2022. El europeo de 2022 es ya Off-Road y comprende todas las modalidades del programa de montaña y trail running.

Ya aludimos a la historia de la selección española femenina, que nace, como dijimos al principio, en 1964. Después de un inicio esperanzador en los años 30, el atletismo femenino desaparece hasta 1960, año en que reaparece y se expande. Su andadura será siempre mucho más dificultosa y complicada que la masculina, en parte por la situación y realidad social de nuestro país y por problemas estructurales y en parte por el menor nivel del atletismo femenino en aquellos primeros tiempos. Las mujeres disputaron muchos menos encuentros internacionales y compitieron siempre más tarde en campeonatos internacionales. Pensemos que nuestra primera atleta olímpica, Carmen Valero, lo fue en 1976, que la primera participación de una mujer en un europeo se produjo en 1971, que no se compitió en la Copa de Europa hasta 1973 o que incluso en el primer mundial en 1983 sólo nos representaron tres mujeres. No fue hasta los años 90 del pasado siglo cuando su situación, independientemente de los resultados, se normalizó e igualó al atletismo masculino.

Hemos citado algunas competiciones organizadas en España. En junio de 2025 España organiza el Campeonato de Europa por Equipos. Este hito histórico ha sido la causa, o más bien diríamos el pretexto, del nacimiento de este ambicioso proyecto de la historia de la Selección Española de Atletismo por parte de la Asociación Española de Estadísticos de Atletismo. La organización por parte de nuestro país de campeonatos y competiciones internacionales va indisolublemente unida a la historia de nuestra selección. En este sentido, el momento culminante en cuanto a organizaciones ha sido, sin ninguna duda, la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona. Ya nada fue igual para nuestro atletismo desde aquel momento. Destaquemos asimismo la disputa del Mundial de aire libre en 1999 en Sevilla, los mundiales indoor de 1991 también en Sevilla, de 1995 en Barcelona y de 2008 en Valencia, los europeos de 2010 también en Barcelona o los europeos bajo techo de 1968, 1986 y 2005 en Madrid, el de 1977 en San Sebastián y el de 1998 en Valencia que en 2027 volverá a ser sede de este campeonato. Un capítulo del presente trabajo está dedicado a la relación de todos los Juegos y campeonatos organizados en España.

Este es el sucinto resumen de 105 años de historia de la selección española. El relato pormenorizado, año a año, se encuentra más adelante en el presente volumen, en el que también se incluyen todos los medallistas españoles en competiciones internacionales, un completo índice de todos nuestros internacionales absolutos, así como una miscelánea de nuestros atletas y la relación de las competiciones internacionales celebradas en España. En el segundo volumen se incluyen de forma detallada todos los datos de la selección española absoluta: Juegos, campeonatos y encuentros internacionales, atletas, actuaciones, marcas, puestos, puntuaciones...

